Hablemos Acerca De… Neumonía

La neumonía (pulmonía) es una infección de los pulmones. Generalmente es la causa de un virus. También puede ser la causa de una bacteria, o en casos poco frecuentes, por otros microbios o algunas sustancias químicas (toxinas). En los bebés y los niños, la neumonía bacteriana se presenta con frecuencia después de un resfrío. El resfrío puede disminuir las defensas naturales del cuerpo y permitir que la bacteria invada los pulmones. Los niños, especialmente los bebés, pueden contraer neumonía al aspirar comida o vómito.

¿Cuáles son los síntomas de la neumonía?

Los niños con neumonía pueden presentar algunos de los siguientes síntomas:

- Respiración acelerada
- Tos
- Tos con flema
- Vómito
- Dolor de estómago
- Pérdida del apetito o mala alimentación
- Uñas, labios o lengua morada esto es debido a la insuficiencia de oxígeno en la sangre
- Fiebre
- Escalofríos y sudoración
- Dolores en el cuerpo
- Dificultad para respirar
- Dolor de pecho
- Menos actividad o inquietud. (Los niños más pequeños pueden estar más irritables)
- Respiración inusualmente rápida que se escucha como un crujido, gruñido o silbido al respirar

¿Cómo se evita la neumonía?

Siempre es bueno lavarse bien sus manos y las de su niño. Trate de mantener a su niño alejado de personas que estén enfermas, especialmente de aquellas con tos o gripe. Enséñele a su niño a usar sus propios cubiertos para comer y beber. Muéstrele como lavarse las manos correctamente y recuérdele que lo haga frecuentemente (vea las ilustraciones en la siguiente página). Sin embargo, por lo general los niños contraen neumonía a través de los microbios que están en la boca, nariz y garganta. Todas las personas tienen estos microbios, pero la mayoría de veces no causan enfermedades. Estos microbios causan neumonía cuando las defensas naturales de nuestro cuerpo (sistema inmunológico) están débiles. Las vacunas infantiles pueden evitar enfermedades graves, tales como la tos ferina, varicela, meningitis, sarampión y otras. Es importante que los niños mayores de seis meses se vacunen contra la gripe cada año. Los niños que se vacunan tienen menos probabilidad de contraer neumonía.

Los niños con el sistema inmunológico débil, como los que reciben radiación o quimioterapia, pueden contraer neumonía más fácilmente. Estos niños deben tener mucho cuidado de no estar cerca de personas enfermas. Si contraen neumonía, es posible que reciban medicamentos especiales.

¿Cómo puede saber si es neumonía?

La neumonía comienza con fiebre y puede parecerse a un resfrío o gripe. Manténgase atento si su niño tiene tos que no desaparece o dificultad al respirar. En los bebés, usted puede notar que sus fosas (orificios) nasales se ensanchan, los músculos abdominales se

hunden entre o por debajo de las costillas, o escucha un crujido, gruñido o silbido al respirar. Lleve a su niño con el médico si piensa que puede tener neumonía o si simplemente se ve muy enfermo.

Los médicos quizá puedan determinar si se trata de neumonía después de examinar a su niño, pero es posible que necesiten hacer radiografías del pecho y análisis de sangre.

¿Cómo trata el médico la neumonía?

La neumonía bacteriana se puede tratar con antibióticos. La neumonía viral (por un virus) no se cura con antibióticos.

A veces, después de contagiarse con un virus, el niño puede contraer neumonía bacteriana. Si esto sucede, se puede tratar con antibióticos.

Es posible que los niños y los bebés tengan que quedarse en el hospital si tienen complicaciones, tos ferina o si sus niveles de oxígeno están bajos. Es posible que también deban quedarse en el hospital si no pueden tomar medicamentos por vía oral (por la boca), padecen una enfermedad crónica (duradera) que afecta su sistema inmunológico o si tienen dificultad para respirar. A veces los niños necesitan tomar antibióticos durante más tiempo para deshacerse completamente de la infección. Si el médico le receta antibióticos a su

niño, asegúrese de darle todo el medicamento siguiendo las instrucciones del médico. Aunque el niño se vea o se sienta mejor después de unos días, la bacteria puede regresar si los antibióticos no se toman por el tiempo indicado.

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo?

- Asegúrese que su niño beba muchos líquidos, sobre todo si tiene fiebre.
- Consulte a su médico antes de usar cualquier jarabe o pastillas para la tos. Es posible que estos productos no le ayuden a su niño, ya que necesita toser para expulsar la flema que tiene en el pecho.
- Tómele la temperatura a su niño por lo menos una vez en la mañana y una vez en la tarde.
- Mantenga a su niño lejos del humo del cigarrillo y el aire contaminado.

Llame a su médico si...

- Su niño presenta cualquiera de las señales o síntomas de neumonía.
- Su niño tiene dificultad al respirar o respira muy rápido.
- Su niño tiene los labios o las uñas moradas.
- Su niño tiene fiebre o se ve muy enfermo, aún después de 24 a 48 horas de comenzar los antibióticos.
- Su niño tiene las articulaciones enrojecidas e inflamadas, dolor en los huesos o en el pecho, el cuello rígido o vómito.
- Su niño no está tomando suficientes líquidos o no puede tomar los antibióticos.

Intermountain
Primary Children's Hospital
The Child First and Always®

© 2014 Intermountain Healthcare, Primary Children's Hospital. Toda la información contenida en la series ***Hablemos acerca de . . .*** tiene solamente un propósito educativo. Esta información educacional no sustituye el consejo de un médico ni el cuidado que un médico u otro proveedor de cuidados de la salud pueden brindar. Si usted tiene preguntas acerca de la salud de su niño, comuníquese con su proveedor de cuidados de la salud.

Pediatric Education Services, 801.662.3500 | Translation 08/14, LTA520408114 | Pneumonia (01/14)